

## La economía como ciencia social y su aplicación en el contexto actual

Anibal Montiel Ensuncho

### Resumen:

En el presente artículo se realiza una caracterización de cómo es el proceso de la economía como ciencia social en la actualidad, se establece la naturaleza e importancia de ciertos conceptos y categorías que se han presentado en el devenir histórico de la sociedad. Es así como en su elaboración se utilizó un enfoque cualitativo, basado en un análisis documental sobre la temática, lo que se complementa con la formación académica y la experiencia profesional de la unidad investigativa. Se muestra cómo se va configurando las estructuras económicas de las regiones y de los países y como estas dependen del sistema económico que se esté implementado. Igualmente, se explica cómo el accionar de los agentes económicos van generando las opciones para alcanzar el crecimiento económico y las posibilidades del desarrollo económico, aquí se dimensiona porque no siempre se obtienen los resultados deseados. Así mismo, se dimensiona el proceso de formulación de las leyes económicas y su aplicación por los gobiernos, donde se hace evidente el rol del investigador que observa la realidad para explicarla y plasmarla en estas leyes y como su sistema de normas y valores influyen en este proceso. Finalmente, se plantea como la economía como ciencia social se ve afectada en el logro de su propósito que es el logro del bienestar colectivo por las acciones individuales de las personas que anteponen sus intereses particulares, sin importar los medios utilizados.

### Palabras clave:

Comportamiento económico; Crecimiento económico; Economía de mercado; Estructura económica; Oferta y demanda.

Montiel Ensuncho, A. (2024). La economía como ciencia social y su aplicación en el contexto actual. En V. E. Salcedo Muñoz. (Ed). *Economía y sociedad. Visiones del mundo en el siglo XXI. Volumen I.* (pp. 16-27). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.191.c287>



## Introducción

Los países en el mundo enfrentan unas dinámicas de crecimiento y desarrollo económico muy diversas entre sí, en términos generales se puede avizorar que en los países industrializados y en vía de estarlos y que cuentan con tasas de crecimiento económico significativas los individuos cuentan con más cosas de las necesarias para la subsistencia. En estos se han incrementado los medios de pago, lo que lleva a consumos suntuarios e innecesarios, aunque en términos generales se goza de un incremento en el nivel de vida producto de la satisfacción de la mayor parte de las necesidades materiales (Rodríguez, 2012).

Lo planteado va en contravía de la realidad existente en muchas regiones donde el crecimiento económico se torna más complejo alcanzar porque se cuenta con un bajo nivel de actividades manufactureras y una exagerada dependencia de los recursos naturales o primarios que se están explotan de manera indiscriminada y con bajo nivel de tecnificación, lo que conlleva su agotamiento y al atraso económico (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo-UNCTAD, 2023). En estas se observa desmejoras en el acceso a los recursos que se requieren para lograr adquirir los bienes y servicios de subsistencia y llegándose a extremos de pobreza y miseria. Frente a esto, Navarrete (2016), argumenta que efectivamente la desigualdad afecta el crecimiento económico, pero a pesar de que se conoce esta realidad es poco el avance en el diseño y puesta en marcha de políticas públicas que contribuyan a reducir este fenómeno económico.

En este contexto, se esperaba que, con los avances logrados en términos tecnológicos y científicos en los últimos tiempos y su ingreso inmediato en las esferas de la producción, se generara un efecto irrigador de beneficios en todas las regiones del mundo. Lo que no ha sido así, lo que se observa es una alta concentración de la renta y la riqueza en algunos individuos y las desmejoras en la calidad de vida de una gran parte de la población mundial. La anterior situación se torna más preocupante cuando al interior de algunos países se observan tasas de crecimiento favorables, pero que la riqueza generada no permite aliviar las problemáticas asociadas a las necesidades básicas insatisfechas de una gran parte de la población. Lo cual se dimensiona de manera especial en Latinoamérica quien, en palabras de Expósito et al. (2017), se caracteriza por una dicotomía, por un lado, se evidencia dinamismo económico simultáneamente con altos niveles de pobreza y desigualdad, lo que muestra fallas en las políticas de gobierno y en los modelos económicos que se han implementado. Para entender el porqué de tal situación hay que introducirse en la esencia, naturaleza y objeto de la economía como ciencia social y su manejo por parte de los agentes económicos.

Al respecto, Capra (1982), formula que los economistas han utilizado el paradigma cartesiano y los métodos de la ciencia newtoniana en términos teóricos para alcanzar una mayor aproximación a las ciencias exactas y generar un mayor nivel de credibilidad en la comunidad académica y científica, pero que en la práctica esto no ha sido conveniente porque no se ha logrado describir de forma adecuada la realidad de los fenómenos

sociales. Esto se debe a que la economía no puede ni debe ser vista como algo que se pueda fragmentar o reducir como unidades de estudio independiente, esto no concuerda con el hecho de que lo social abarca el estudio del hombre en sociedad, interesándose en la forma como interactúan entre ellos y con el medio ambiente en que se desenvuelven. Al presentarse estas percepciones erróneas en la economía como ciencia se desdibuja el carácter de las ciencias sociales, que es logro del bienestar de los individuos. En esta vía del conocimiento, Ávila (2004), plantea que *“la economía como ciencia social, analiza las labores de los hombres que viven en sociedad, en tanto que dichas actividades estén aplicadas a la obtención de bienes o recursos dirigidos a la satisfacción de sus necesidades materiales”* (p. 39).

Consecuente con lo mencionado, hay que retomar el estudio de la economía como ciencia social y entender que ella se da en la realidad cotidiana del hombre y esta es cambiante. Depende del tiempo, del espacio, de las situaciones que se presenten en cada época específica y que en cada una de ellas va a estar sujeta a variables que se van modificando. Aunque los conceptos económicos tienen relevancia y deben ser colocados en contexto a la realidad que se vaya generando, dando respuestas a los problemas económicos que se generan en cada momento del desarrollo de la sociedad.

Es así como en el presente artículo se aborda inicialmente el objeto de estudio de la economía como ciencia social, se analiza su naturaleza, su alcance y se ejemplifica la realidad social, finalmente se establece el proceso de toma de decisiones de los agentes económicos y se dimensiona su descontextualización del deber ser.

## Desarrollo

La economía como ciencia social tiene como objeto de estudio el hombre en sociedad, no le interesa estudiarlo de forma aislada, sino como este resuelve sus necesidades en forma grupal, que bien pueden ser biológicas, psíquicas y/o culturales. Gutiérrez (2010), afirma que *“es una ciencia social, pues el objeto de su conocimiento es la investigación de cierto tipo de acciones y relaciones humanas. A este proceso le sigue el de formulación de normas para la mejor determinación de las necesidades económicas”* (p. 33).

En este sentido, considerando el hecho de que el hombre como ser social lo caracteriza su afán de progreso, de avanzar más en el logro de mejores niveles de vida, se le presentara que sus necesidades evolucionaran de forma creciente y por esto siempre querrá tener la mayor cantidad de bienes y servicios para lograr un mayor nivel de satisfacción. Ante esto, Elizalde et al. (2006), plantean:

El concepto de necesidad tiene una larga trayectoria en el pensamiento social. Las concepciones tradicionales consideran las necesidades como infinitas, ilimitadas y siempre cambiantes. Si la necesidad es entendida así, asume un carácter de infinitud que se retroalimenta a sí misma, ya que cada necesidad satisfecha hace surgir muchas otras que será necesario realizar. Esto da origen a una concepción sobre el sistema económico,

definido a priori como orientado a la satisfacción de las necesidades humanas, como un sistema en permanente crecimiento. (p. 2)

Es de anotar, que los individuos al momento de llevar a cabo la producción de bienes y servicios que satisfacen las necesidades se encuentran con la limitante de que los recursos o factores económicos tales como la tierra, el trabajo, el capital y la organización son escasos. Serna aporta (2010), a este planteamiento, formulando que la “*economía investiga el comportamiento humano relacionado con la asignación de medios escasos y de uso alternativo para la consecución de fines*” (p. 22).

Considerando lo anterior, “*la economía estudia hechos económicos, fenómenos económicos y trata de resolver problemas económicos*” (Méndez, 2000, p. 6). Los hechos económicos se han dado a través del tiempo y se refieren a las acciones espontáneas que realizan los individuos para resolver sus necesidades, cuando el hombre toma conciencia que tiene que satisfacer sus necesidades buscando el mayor beneficio posible y se organiza para producir, distribuir y consumir, realiza actos económicos que son acciones planificadas. Este dilema de tener necesidades ilimitadas y recursos escasos conlleva entonces a que los individuos se planteen los problemas económicos y que busque resolverlos de forma racional, siendo estos los siguientes: ¿Qué producir?, ¿Cuánto producir? ¿Cómo producir? y ¿para quién producir?..

En este orden de ideas, los individuos muy difícilmente podrán dar respuestas a estos interrogantes por sí solos y con una o pocas acciones, puesto que la economía tiene un enfoque social y en ese devenir estudia una realidad bastante compleja. Es por ello que debe llevar a cabo actividades sociales donde interactúa con otros individuos en procura de alcanzar el máximo bienestar en función de sus necesidades a esto es lo que se conoce como fenómenos económicos (Alvarado, 2020).

Estos actos económicos que se realizan de forma consciente y sistematizados son interdependientes unos con otros, configurando así las actividades económicas que no es más que una sumatoria de actos económicos relacionados entre sí. Cuando en la economía se llevan a cabo actividades económicas y estas guardan una estrecha similitud entre ellas, se configuran los sectores económicos que son: el sector primario (agropecuario), sector secundario (industrial) y sector terciario (servicios). Vale mencionar que en la práctica estos sectores están en una constante dinámica de intercambio, aunque dependiendo de las ventajas comparativas y competitivas que se logren por parte de los individuos en la sociedad, así se concentrara la producción en ellos y así va a ser el tejido productivo o estructura económica sobre los cuales se soporte el crecimiento económico. Se debe precisar que la sociedad a medida que va transcurriendo el tiempo tiene unos objetivos primordiales, entre los que vale destacar el crecimiento económico y el desarrollo económico. El primero se caracteriza por el incremento en la producción física y el segundo implica el crecimiento económico más mejoras en la calidad de vida (Márquez et al., 2020).

Es válido mencionar que es en el mercado como categoría económica donde se materializa todos estos conceptos económicos por intermedio de la oferta y la demanda de bienes, servicios y recursos productivos, con los respectivos flujos monetarios generados en estos procesos. En este sentido, Gaytán y Ramos (2017), establecen que un mercado logra generar una serie de redes de intercambio donde participan todos los agentes económicos y cuya interacción trae consigo procesos de competencia que estimula la innovación, la competitividad y la prosperidad para la sociedad.

Ejemplificando lo planteado en párrafos anteriores, se tiene que un individuo en el campo puede desarrollar cultivos de manera artesanal y la cría de animales domésticos para su sacrificio, lo anterior para solventar sus necesidades alimenticias, esto se constituye en un hecho económico. Pero si él observa que lo que obtiene no le permite satisfacer todas sus necesidades, puede optar por planificar su producción dándole respuesta a los problemas económicos, entonces decide incrementar su nivel de producción, adquiere insumos, materias primas, contrata personal adicional, ya esto se convierte en un acto económico. Con esta decisión contribuye a generar dinamismo económico, al generar empleos y aumentar la producción. Puede mejorar la competitividad de precios, al incrementar la oferta de bienes, entre otros, generando así una serie de interacciones con los demás individuos, resultando diversas relaciones sociales que dan origen a fenómenos económicos. Los cuales vienen a ser la respuesta o el efecto a las acciones adelantadas por esta persona, lo cual se amplía si simultáneamente muchos toman la misma decisión.

Supongamos que esta persona se concentra en la producción de pollos (¿Que producir?); decide producir mensualmente 100 kilos (¿cuánto producir?); la reproducción, cría y levante decide hacerlo de manera tradicional y rudimentaria por obreros (¿Cómo producir?); y opta por llevarlos a la plaza de mercado para venderlos a los expendios para que estos se lo ofrezcan a la comunidad local (¿Para quién producir?). Como este individuo existirán otros que también realizan actividades similares relacionadas, por ejemplo: está el dueño del expendio que los sacrifica y comercializa, está quien vende los insumos, entre otros, todo esto constituye la actividad económica de la avicultura. Igualmente, puede haber otros individuos realizando acciones en torno a la producción de cerdos y constituyen la actividad económica de la porcicultura, otros decidirán cultivar arroz y su recolección y existirán otras actividades complementarias a este acto económico y así en otras actividades como cultivo de tomates, cereales, etc. Cuando se agrupan las actividades de producción basadas en la explotación de la tierra (Agro) y animal (pecuaria) se conforma el sector primario (agropecuaria).

Toda esta producción del sector primario se puede destinar al consumo inmediato o pasar a una fase siguiente de transformación, esto porque se requiere para el consumo o porque se le quiere generar valor agregado; es allí donde surge el sector industrial que convierte materias primas e insumos en bienes finales que satisfacen necesidades humanas y aquí se estructura el sector secundario (industrial); para llevar a cabo estos procesos en el sector primario y secundario se requieren recursos financieros, sistemas de transporte, procesos de formación, apoyo logístico, infraestructura de comunicación, tecnologías con características muy específicas, etc., y es allí donde interviene el sector terciario (servicios)

que si bien no produce bienes tangibles sirve de apoyo al desarrollo de los otros sectores (Reina et al., 2006). Como se observa, existe una fuerte interdependencia entre estos sectores.

Los países por diversos factores tales como: condiciones naturales, manejo político, procesos históricos, evolución cultural, nivel de dependencia, estructuras económicas, etc., se enfocan su producción basada en uno de estos sectores por encima de los otros y esto define su nivel de crecimiento y desarrollo económico. Igualmente, su protagonismo en el concierto económico internacional en medio de un ambiente caracterizado por la globalización económica, en donde los términos de intercambio se dan en desigualdad de condiciones y los países según su grado de desarrollo tecnológico imponen las condiciones de negociación a su favor (Raffo y Hernández, 2021). Lo cual termina hundiendo más las esperanzas de avanzar en términos de modernización tecnológica a los países en condiciones no muy favorables.

En este medio ambiente económico están los países que se orientan a la producción de recursos primarios sin generar ningún nivel de sofisticación y esto los lleva a comercializarlos en el escenario internacional en desventajas (Caligaris, 2017). Se dedican a obtener materias primas e insumos para que sean procesados por otros países que les generan valor agregado gracias al desarrollo tecnológico que poseen y que les hace concentrar su producción en el sector industrial y de servicios. Es así como estos últimos países obtienen notables volúmenes de producción, además generan un alto nivel de calidad y de utilidad de estos bienes, por lo que tienen un mayor valor en el mercado.

Es claro entonces que los países industrializados tienen mayores posibilidades de asegurar el crecimiento económico y la posibilidad del desarrollo económico si se logra la distribución de la riqueza que se genera en los individuos. Están también aquellos países que están en proceso de transición, es decir, están pasando de una estructura económica netamente enfocada al sector primario, al desarrollo de industrias y aprovechar las ventajas que da, en términos económicos, concentrar una porción importante de la producción en el sector secundario. La importancia de estos sectores económicos es dimensionada por Pachón et al. (2005), quienes argumentan que estos permiten la generación de riquezas y comprender el grado de desarrollo de una economía.

Otro aspecto a tener en cuenta, en la forma como se desarrollan estas actividades, es cómo se organiza la sociedad para dar respuestas a sus necesidades en determinada región. En este sentido, los que predominan en la actualidad son el sistema capitalista y el socialista. El primero funciona con base al mercado, a la propiedad privada sobre los medios de producción, teóricamente fundamentado en el libre juego de oferta y demanda, aquí es el hombre de negocios (empresario) quien organiza las actividades económicas y el estado las regula a través de la política económica. En el segundo desaparece la 'propiedad privada, funciona con la premisa de que el Estado planifica y lleva a cabo los procesos de producción y la distribución. Es de anotar, que estos sistemas corresponden a modos de producción que hacen referencia a conceptos abstractos que no necesariamente se dan en la realidad en toda su esencia, sino que aluden a sus características más generales. A

manera de crítica, Lalama y Bravo (2017), determinan que ninguno de los gobiernos que ha implementado estos sistemas ha eliminado la pobreza, que sería la situación ideal para generar calidad de vida, presentándose alto nivel de necesidades básicas insatisfechas de las personas.

Por otro lado, considerando que el campo de estudio de la economía es bastante amplio y para facilitar su comprensión, se acostumbra en términos académicos clasificarlo en dos grandes ejes temáticos: la microeconomía y la macroeconomía. Pero aquí vale la pena aclarar que esta distinción es meramente académica, en la realidad todo lo que acontece con el individuo en sociedad en pro de satisfacer sus necesidades tiene connotaciones económicas a nivel micro y macro. En términos microeconómicos se estudia las pequeñas unidades económicas tales como la familia y las empresas, y macroeconómicos los grandes agregados económicos tales como el producto interno bruto, el desempleo, la inflación, entre otros.

Es notable mencionar que la economía como ciencia social intenta explicar la realidad mediante la observación del comportamiento de los individuos y a partir de allí sacar inferencias y conclusiones, que se convierten en leyes o teorías económicas y formuladas a través de la economía política. Posteriormente, son aplicadas por los gobiernos a través de la política económica para intervenir en la actividad económica y alcanzar ciertos objetivos tales como frenar el desempleo y la inflación, distribuir equitativamente la renta y la riqueza, eficiencia económica, equilibrio en la balanza de pagos y crecimiento económico.

Frente al planteamiento anterior, se puede decir que estas leyes económicas se aplican algunas veces de manera descontextualizada por varios aspectos, entre ellos los siguientes: la realidad está sometida a muchas y pequeñas variaciones que pueden tener un efecto muy grande (efecto mariposa) y por ende la posibilidad de la certeza en el logro de ciertos resultados es muy difícil. Por otro lado, las leyes pueden tener aplicabilidad en un tiempo determinado y en un contexto determinado, pero que no necesariamente en otros espacios temporales y/o geográficos. Además, la observación está permeada por el sistema de valores de los individuos (paradigmas) y esto puede afectar la objetividad de lo que se deduce y que se torna en ley.

Como se mencionó anteriormente en los párrafos iniciales, la economía como ciencia social estudia al hombre en sociedad, le interesa como este desarrolla relaciones sociales de producción, distribución, circulación y consumo en procura de satisfacer sus necesidades y alcanzar así niveles deseables de bienestar (Méndez, 1996). Frente a esto, existe una gran limitante y es que los recursos de que se disponen para llevar a cabo las actividades económicas mencionadas tienden a ser escasos, además que se presenta un incremento continuo en el nivel de necesidades. En este orden de ideas, les compete a todos los agentes económicos como el Estado, las empresas y las familias tomar decisiones lo más eficiente posible en procura de alcanzar este objetivo.

En la práctica, la economía como ciencia social presenta una serie de particularidades que resultan de esta toma de decisiones, las cuales están basadas de manera exagerada en



el egoísmo particular de los individuos y en la obtención del máximo beneficio a costa del otro. Tal parece que no se cumple la premisa de Adam Smith que este egoísmo de los individuos los lleva a realizar actividades para su beneficio y en este proceso permite generar riquezas y crecimiento económico para la colectividad. Este autor clásico planteo una frase célebre “No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino su consideración de sus propios intereses” (Smith, 1776, citado por Samuelson y Nordhaus, 1996, p. 3).

Es así como el Estado representado por el gobierno de turno le compete por medio de la administración pública diseñar e implementar políticas que impacten de forma positiva, alcanzando el bienestar y progreso de una colectividad por medio de la satisfacción de sus necesidades (García y Fernández, 2008), pero esto en la vida cotidiana no siempre se logra. En cambio, se observa en la realidad latinoamericana y particularmente en Colombia, que las medidas económicas obedecen a los intereses económicos de los grandes tenedores de capital que son quienes patrocinan las campañas electorales, además se utilizan también para fines de atesoramiento de riquezas de quienes están en el poder político, entre otras fallas visibles. Precizando estas ideas, Martínez y Ramírez (2010), formulan que para la teoría económica los dirigentes gubernamentales actúan como cualquier agente económico que es motivado por su interés personal y no por los miembros de la sociedad que representan, que solamente si se benefician a nivel particular podrían proponer e implementar una actividad de interés colectivo.

Por el lado de las empresas que deberían generar relaciones de fidelidad con la población objetivo, preocupándose por dar respuestas a sus necesidades y con esto asegurar supervivencia y crecimiento, muchas veces se enfocan en la rentabilidad a corto plazo. En este sentido, recurren a acciones que bordean la delgada línea de la ilegalidad, otras veces colocan altos precios aprovechando condiciones monopolistas, o no brindan el producto con la calidad que ofrecen en sus estrategias de comunicación y promoción, entre otras. Se descuidan las relaciones con los clientes en el mediano y largo plazo al no buscar su satisfacción. En este orden de ideas, Ramírez (2008), postula que en la actualidad las unidades de producción han deteriorado la moral económica y por el afán de lucro están dispuestos a engañar a sus clientes con productos de dudosa calidad, realizar fraudes contables, afectar al medio ambiente, no cumplir con las leyes laborales o de cualquier índole, entre otros.

Mientras que las familias toman decisiones de consumo irracionales, siempre presa fácil del marketing y adquieren cosas que realmente no necesitan motivadas por las promociones y ofertas. Complementando Novo (2016), afirma lo siguiente:

Una de las características de las sociedades desarrolladas, es el alto nivel de consumo, en muchas ocasiones no relacionado directamente con las necesidades, de forma que las personas, en cuanto agentes consumidores, corren el riesgo de convertir el acto de consumir en un acto compulsivo, donde se corre el riesgo de caer en la adquisición de artículos que pueden resultarle totalmente innecesarios. (p. 1)



## Conclusiones

La economía como ciencia social se desarrolla a través de una serie de conceptos económicos y de categorías que se van engranando para conformar un gran entramado que configura el tejido productivo sobre los cuales las regiones y los países basan su crecimiento y su desarrollo económico. Frente a esto, estudia al hombre en su comportamiento en la sociedad y como este busca satisfacer sus necesidades que tienden a ser ilimitadas; porque en su afán de progreso siempre quiere aspirar a un mayor nivel de vida, pero se encuentra con la limitante de que los recursos son escasos y por ende tiene que optimizar su uso. En este contexto, los individuos entran en contradicción cuando se dejan llevar por el exceso de marketing y utilizan los recursos de que disponen para colocarlos en cosas innecesarias que le generan poca satisfacción en cuanto a su uso.

El anhelado crecimiento y desarrollado económico que todavía no han alcanzado muchos países se debe a las distorsiones económicas que los agentes económicos han generado en el camino de salvaguardar sus intereses personales por encima de los intereses colectivos; también al desequilibrio en los sistemas de negociación de los bienes que producen cada país según su grado de desarrollo y modernización tecnológica.

El Estado en términos de asegurar que la economía como ciencia social logre el bienestar material de los individuos actuales no cumple este objetivo. Esto porque los gobiernos de turno que lo representan están más pendientes de legislar y de implementar políticas económicas que favorecen los intereses de los grupos económicos y de las personas que se encuentran representando a los intereses del pueblo en los cargos públicos.

Se observa un divorcio en algunas empresas entre los conceptos de ética y negocios; en este sentido, tienen una motivación enfocada de manera excesiva en el afán de lucro y esto las lleva a desarrollar acciones económicas en procura del incremento de las utilidades así se muevan en la ilegalidad o en lo que no es correcto para la sociedad. En este caso, van en sentido contrario a los objetivos de la economía como ciencia social que a nivel empresarial busca el desarrollo de las unidades empresariales a partir de la satisfacción de las necesidades de su población objetivo.

## Referencias

- Alvarado, F. (2020). El comportamiento de los fenómenos económicos desde una economía positiva. *Revista Cienciamatria*, 6(10), 414-423.
- Ávila, J. (2004). *Introducción a la economía*. Editorial plaza y Valdez.
- Caligaris, G. (2017). Los países productores de materias primas en la unidad mundial de la acumulación de capital: un enfoque alternativo. *Cuadernos de Economía Crítica*, 3(6), 15- 43.
- Capra, F. (1982). *El punto crucial*. Editorial Simon y Schuster.

- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo-UNCTAD. (2023, 09 de octubre). La dependencia de las materias primas: 5 cosas que necesitas saber. Blog ONU Comercio y Desarrollo (UNCTAD). [https://lc.cx/B\\_ZLyX](https://lc.cx/B_ZLyX)
- Elizalde, A., y Martí, M., y Martínez, F. (2006). Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el Enfoque Centrado en la Persona. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 5(15).
- Expósito, A., y Fernández, J., y Velasco, F. (2017). Crecimiento económico, pobreza y desigualdad: Un análisis de eficiencia para américa latina en el siglo XXI. *Revista de Economía Mundial*, (47), 117-138.
- Gaytán, E., y Ramos, J. (2017). Articulación de sectores y crecimiento económico en Colombia: un enfoque multivariado de detección de clusters empleando un modelo de insumo producto. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 25(1), 7-23.
- García, E. y Fernández, T. (2008). *Curso de Derecho Administrativo*. Editorial Temis.
- Gutiérrez, O. (2010). La evolución histórica del método en la economía. *Perspectivas*, (26), 27-62.
- Lalama, R., y Bravo, A. (2017). Capitalismo social: un vistazo a resultados macroeconómicos de Ecuador, Perú y Colombia. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 7(13).
- Márquez, L., Cuétara, L., Cartay, R., y Labarca, N. (2020). Desarrollo y crecimiento económico: Análisis teórico desde un enfoque cuantitativo. *Revista de Ciencias Sociales* 26(1), 233-253.
- Martínez, Edgar E., y Ramírez, J. (2010). La corrupción en la Administración Pública: un perverso legado colonial con doscientos años de vida republicana. *Reflexión Política*, 12(23), 68-80.
- Méndez, J. (1996). *Fundamentos de Economía*. Editorial Mc Graw Hill.
- Navarrete, J. (2016). ¿Desigualdad y crecimiento? *Economía unam*, 13(37), 45-73.
- Novo, J. (2016). *Publicidad, persuasión y comportamiento del consumidor* [Tesis de pregrado, Universidad de la Coruña].
- Pachón, E., y Acosta, F., y Milazzo, M. (2005). *Economía Política*. Grupo Editorial Norma.
- Raffo, L., y Hernández, E. (2021). Comercio internacional, prosperidad y desigualdad en la globalización. *Apuntes del Cenes*, 40(71), 133-164.
- Ramírez, M. (2008). Ética de los negocios en un mundo global. *Frontera Norte*, 20(40), 199-210.
- Reina, M., Zuluaga, S., y Rozo, M. (2006). *Guía 1. El Sistema Económico*. Banco de la República. <https://lc.cx/3yGukB>
- Rodríguez, S. (2012). consumismo y sociedad: una visión crítica del homo consumens Nómadas. *Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 34(2), 1-22.
- Samuelson, P., y Nordhaus, W. (1996). *Economía*. Editorial Mc Graw Hill.
- Serna, C. (2010). Economy and environment. *Apuntes del Cenes*, 29(50), 9-26.

## **Economics as a social science and its application in the current context**

### **A economia como ciência social e sua aplicação no contexto atual**

**Anibal Montiel Ensuncho**

Corporación Universitaria Remington | Montería | Córdoba | Colombia | [anibal.montiel@unire-mington.edu.co](mailto:anibal.montiel@unire-mington.edu.co)  
<https://orcid.org/0000-0002-9038-9050>

#### **Abstract**

In this article a characterization is made of how the process of economics as a social science at present is, the nature and importance of certain concepts and categories that have been presented in the historical evolution of society is established. Thus, a qualitative approach was used in its elaboration, based on a documentary analysis on the subject, which is complemented with the academic training and professional experience of the research unit. It shows how the economic structures of regions and countries are configured and how they depend on the economic system being implemented. Likewise, it explains how the actions of the economic agents generate the options to achieve economic growth and the possibilities of economic development, here it is dimensioned because the desired results are not always obtained. Likewise, the process of formulation of the economic laws and their application by governments is dimensioned, where the role of the researcher who observes reality to explain it and translate it into these laws and how his system of norms and values influence this process becomes evident. Finally, it is shown how economics as a social science is affected in the achievement of its purpose, which is the attainment of collective welfare, by the individual actions of people who put their particular interests first, regardless of the means used.

Keywords: Economic behavior; Economic growth; Market economy; Economic structure; Supply and demand.

#### **Resumo:**

Este artigo caracteriza o processo da economia como ciência social na atualidade, estabelecendo a natureza e a importância de determinados conceitos e categorias que surgiram no desenvolvimento histórico da sociedade. Assim, em sua elaboração, foi utilizada uma abordagem qualitativa, baseada em uma análise documental do assunto, que é complementada pela formação acadêmica e pela experiência profissional da unidade de pesquisa. Ele mostra como as estruturas econômicas de regiões e países são moldadas e como dependem do sistema econômico que está sendo implementado. Também explica como as ações dos agentes econômicos geram as opções para alcançar o crescimento econômico e as possibilidades de desenvolvimento econômico, explicando por que os resultados desejados nem sempre são obtidos. Da mesma forma, é dimensionado o processo de formulação das leis econômicas e sua aplicação pelos governos, onde fica evidente o papel do pesquisador que observa a realidade para explicá-la e traduzi-la nessas leis e como seu sistema de normas e valores influencia

esse processo. Por fim, é mostrado como a economia, como ciência social, é afetada na realização de seu objetivo, que é a obtenção do bem-estar coletivo, pelas ações individuais das pessoas que colocam seus interesses particulares em primeiro lugar, independentemente dos meios utilizados.

Palavras-chave: Comportamento econômico; Crescimento econômico; Economia de mercado; Estrutura econômica; Oferta e demanda.